

123. LOS BORGIA EN EL PAPADO

SIGLO
XV-XVI
(1492-1503)

Rodrigo Borgia (Alejandro VI) fue elegido papa por medio de desvergonzadas maquinaciones simoniacas por un colegio cardenalicio totalmente corrompido. Abusó con tanta desfachatez de su ministerio pontificio, que ya los contemporáneos pensaron que no era un cristiano. Aun cuando su actividad de gobierno puede considerarse favorable, no es posible negar la falta de escrúpulos con que subordinó todo a sus fines políticos y a su desmedido nepotismo, ni se puede ocultar su vida inmoral. Usó su posición para asignar principados a sus hijos ilegítimos: Pedro Luis Borgia fue nombrado duque de Gandía y, cuando murió, le sucedió Juan Borgia; César Borgia fue nombrado cardenal con 18 años, sin haber sido ordenado sacerdote ni obispo; Lucrecia Borgia fue víctima de la política matrimonial de su padre; Jofré Borgia llegó a ser príncipe de Squillace. Es famoso el enfrentamiento entre el papa y Savonarola, que llevó al monje a la hoguera en 1498. Sucedió a Alejandro VI, después de 23 días de Pío III, Julio II, sobrino de Sixto IV. Simonía, ambición y afán de poder dominaron este pontificado. Aunque no practicó el nepotismo ni tuvo excesos morales, se preocupó sólo de engrandecer Roma y el Estado Pontificio.

El choque entre Alejandro VI y Savonarola muestra que la Santa Iglesia podía ser tal también cuando la Santa Sede estaba ocupada por un papa impío. El monacato siempre debe dirigir a la Iglesia a la penitencia y la conversión, por ello los monjes reciben un +6.

